



INTELIGENCIA EMOCIONAL Y BIENESTAR II

Reflexiones,
experiencias
profesionales
e investigaciones

José Luis Soler,
Lucía Aparicio,
Oscar Díaz,
Elena Escolano,
Ana Rodríguez
(coords.)



**ASOCIACIÓN ARAGONESA
DE PSICOPEDAGOGÍA**

© de los textos: los autores

© de la presente edición: Ediciones Universidad San Jorge

1.ª edición, 2016

Coordinación de la obra: José Luis Soler Nages, Lucía Aparicio Moreno,
Oscar Díaz Chica, Elena Escolano Pérez, Ana Rodríguez Martínez

Diseño de portada: Enrique Salvo Lizalde

ISBN: 978-84-608-4847-9



universidad
SANJORGE
EDICIONES

Ediciones Universidad San Jorge

Campus Universitario Villanueva de Gállego

Autovía A-23 Zaragoza-Huesca Km 299

50830 Villanueva de Gállego (Zaragoza) Tel.: 976 060 100

ediciones@usj.es www.usj.es



Esta editorial es miembro de la UNE, lo que garantiza
la difusión y comercialización de sus publicaciones a
nivel nacional e internacional.

UNIÓN DE EDITORIALES
UNIVERSITARIAS ESPAÑOLAS

El proyecto «Escúchame»: una práctica sistémica y vivencial

Antoni Giner Tarrida

Doctor en Pedagogía

Profesor de la Facultat d'Educació y técnico del ICE de la UB

Orientador del Departament d'Ensenyament de la Generalitat de Catalunya

Gemma Pérez Clemente

Asesora psicopedagógica del Departament d'Ensenyament de la Generalitat de Catalunya

Formadora del ICE de la UB

Resumen

El proyecto que se presenta, que tiene por nombre «Escúchame» quiere dar respuesta a la necesidad de cambio en la educación. Este proyecto propone personalizar la escuela con un plan de intervención educativa que establezca una vinculación emocional positiva entre el/la tutor/a y el/la alumno/a. Un trabajo que proporcione a todo el alumnado factores protectores que les reconozcan y acompañen en su crecimiento, para alcanzar cuotas de seguridad personal, que faciliten su desarrollo de forma integral y satisfactoria. También es un apoyo para los centros educativos en el ámbito de la acción tutorial, para mejorar el rendimiento escolar y establecer una mejor cohesión social. Para conseguirlo, incidimos especialmente en la identificación de las capacidades del alumnado, el desarrollo de los recursos personales y de su entorno. Con una mirada que se centra más en los elementos que favorecen el progreso de la persona que en las causas de sus problemas. El proyecto es aplicable a centros de Primaria y Secundaria.

Abstract

The project presented, which is named «Listen» aims to meet the need for change in education. This project proposes to customize school educational intervention plan to establish a positive emotional link between the tutor and the student. Work that provides all students recognize protective factors and accompany them in their growth, to achieve personal safety assessments, to facilitate their development in a comprehensive and satisfactory manner. It is also a support for schools in the field of tutorial action to improve school performance, and better social cohesion. To achieve this, we emphasize especially in identifying the capabilities of students, development of personal resources and their environment. With a look that is more focused on the elements for progress of the person on the causes of their problems. The project is applicable to primary and secondary.

1. Introducción

La escuela es con frecuencia un espejo donde se puede reflejar la manera de vivir y de pensar de la sociedad a la cual pertenece. Si observamos este espejo detenidamente, podremos ver que sus imágenes nos transmiten todo un sinfín de cambios, cambios constantes y rápidos que generan en este segundo milenio un sinfín de nuevos retos, muy especialmente para las personas que trabajan y están implicadas en el ámbito educativo. Ser conscientes de estos cambios y de los retos actuales no presupone vivirlos desde una perspectiva negativa o con poca confianza en el futuro, simplemente supone estar alerta, ser conscientes, entender la complejidad como una riqueza porque nos permite crear nuevas respuestas y trabajar con el objetivo de conseguir la *mejor* educación posible. Pero, ¿cómo? Como siempre lo ha hecho la escuela, a partir de una práctica constructiva y reflexiva, y con propuestas educativas innovadoras que vayan más allá de la propia aula.

1.1. El proyecto escúchame

Bien sabemos que una buena relación con una persona adulta, significativa, como es la tutora o el tutor, favorecerá la mejora de los aprendizajes y también la convivencia. A menudo la acción educativa se centra en hablar y subestima el valor de la escucha. Estamos convencidos de que escuchando, enseñamos a escuchar, detectamos necesidades, deseos, expectativas, ofrecemos modelos exportables y generalizables al entorno familiar y social.

Reconocemos y «empoderamos» la labor docente, su dignidad y la gran responsabilidad de sus funciones, desde una práctica educativa reflexiva, flexible y abierta. Con un enfoque interdisciplinario, pretendemos dar apoyo y colaborar en construir un estilo comunicativo personal que facilite esta delicada tarea.

Para su aplicación directa con los niños y las niñas, se estructura con periodicidad semanal el aula pequeña, para la que se necesita contar con: un tiempo sistemático y un espacio acondicionado para la escucha activa. Cada tutora participa con subgrupos de tres o cuatro alumnos o alumnas, con los criterios propios de agrupación, donde no se riñe, ni se hurga en aspectos familiares ni personales. Se señalan aspectos positivos, se redefinen relatos, se sugiere reflexión, se presta atención y se acepta a cada alumno como persona.

1.2. Bases teóricas del proyecto escúchame

1.2.1. Resiliencia para una tutoría capacitadora

Autores como Henderson y Milstein (2003) definen la resiliencia como la capacidad que tienen los seres humanos para reponerse a la

adversidad y lograr una transformación positiva o bien, sobreponerse a las expectativas negativas y a menudo hasta fortalecerse en el proceso de superarlas.

Con respecto a los alumnos y docentes, es aplicable la siguiente definición de Rirkin y Hoopman (1991; citado por Henderson y Milstein 2003), quienes explican que es la capacidad de recuperarse, sobreponerse y adaptarse con éxito frente a la adversidad y de desarrollar competencia social, académica y vocacional pese a estar expuesto a un estrés grave o simplemente a las tensiones inherentes al mundo de hoy.

La pregunta es clave: ¿por qué alumnos con dificultades parecidas, unos tienden a superarlas e incluso las superan y otros quedan atrapados en ellas? Werner y Smith (1982) afirman que todos los estudios realizados en el mundo acerca de los niños desprotegidos comprobaron que la influencia más positiva para ellos es una relación cariñosa y estrecha con un adulto significativo.

Por tanto la aparición o no de esta capacidad de resiliencia en los sujetos depende de la interacción de la persona y su entorno de relación social.

El proyecto «Escúchame» quiere primar la capacidad de los alumnos para saber relacionarse y establecer lazos e intimidad con otras personas. Facilita una relación tutorial para promover el éxito entre sus alumnos.

En el «aula pequeña» se propicia el sentido del humor cuando las cosas no funcionan... permite ahorrar sentimientos negativos, especialmente para los niños que presentan situaciones de conflicto.

La creatividad es otro pilar de la resiliencia que potenciamos en el proyecto «Escúchame».

Del fruto de la combinación de todos estos pilares, anteriormente descritos: autoestima consistente, introspección, independencia, capacidad de relacionarse, iniciativa, humor, creatividad y moralidad, a nuestro entender, emerge la capacidad de pensamiento crítico. En clave escolar y desde la experiencia del proyecto, podemos afirmar que el pensamiento crítico permite analizar las causas y responsabilidades de las situaciones cotidianas en las que, un niño, una niña, un adolescente puede llegar a encontrarse, ayudándole a sentirse más libre y con mayor fuerza para cambiar actitudes, encontrar respuestas, autoafirmarse en sus ideas, redescubrir nuevos discursos internos, compartir, opiniones, respetar las de otros, y un sinfín de nuevas posibilidades.

Siguiendo las fuentes interactivas de la resiliencia de acuerdo con Edith Grotberg (1997), para hacer frente a las adversidades, superarlas y salir fortalecido de ellas o incluso transformado.

Siguiendo el paradigma de Grotberg: «TENGO; SOY; ESTOY Y PUEDO», hemos hecho una adaptación, en clave escolar, para facilitar su comprensión en relación al alumno resiliente que podrían afirmar:

De todo lo descrito anteriormente podemos afirmar que la escuela puede fomentar la resiliencia de los niños. Con demasiada frecuencia la escuela pone mayor empeño en detectar los problemas y el déficit en lugar de desarrollar virtudes y fortalezas, en este sentido el proyecto «Escúchame» de tutoría personalizada pretende y a la luz de las evidencias consigue un paso más en relación al objetivo de construir escuelas resilientes.

1.2.2. El apego aplicado a la tutoría

Los vínculos creados en el aula, tienen mucha relación con el aprendizaje. Una vinculación segura entre maestro y alumno posibilita un bienestar común que desde el proyecto «Escúchame», consideramos, puede ser una gran ayuda para resolver las pequeñas o grandes dificultades ante la acción de aprender, memorizar, crear, redefinir organizar y muchísimas más tareas que acontecen en el aula.

Geddes (2010) sostiene que el apego durante la creación de los primeros vínculos afectivos tiene una gran influencia en el equilibrio emocional y en la adaptación social.

En los centros educativos, cada alumno tiene sus propias características que lo hacen único, diferente a todos. Cada alumno posee diferentes estructuras personales de relación familiar, de apego.

El proyecto a partir de la tutoría personalizada permite entender mejor y llegar con una proximidad positiva a la forma en que cada niño, niña y adolescente muestra su relación propia de apego. Desde esta relación cercana y sin reproches ni exigencias, el tutor puede ir construyendo un vínculo afectivo que permita al alumno crear relaciones de apego seguro.

Ainsworth (1973) identificó diversas tipologías de apego y las pautas de relación entre el bebé y el cuidador principal. Este autor define de manera muy clara los diferentes tipos de apego y sus efectos en el desarrollo de la interacción con el estilo personal de la persona o personas cuidadoras.

La falta de confianza en el soporte de los adultos y el miedo a la participación puede inhibir significativamente la capacidad para comprometerse con la dinámica del aula y de la escuela. Esta falta de compromiso con la tarea escolar puede ser un indicador de exclusión social —la vida social está basada en gran medida en las relaciones y la participación en el trabajo—.

Geddes (2010) da un paso más y conecta las primeras experiencias relacionales infantiles con el bienestar emocional y el rendimiento académico. Elabora un esquema a modo de triángulo, donde vincula las conductas de relación que se generan en el aula.

Acogiéndonos a este triángulo donde confluye el vínculo emocional, el docente, el aprendizaje y la relación entre iguales, consideramos que potenciar vínculos seguros y positivos, genera equilibrio entre las necesidades del alumno, la presencia del docente y la demanda de la tarea escolar.

La tutoría personalizada del proyecto «Escúchame» pretende ser una ayuda más en esta relación que se establece dentro del aula, en la creación de espacios íntimos, donde lo importante es la conversación, desde una escucha activa y una mirada capacitadora, la escuela, el maestro y los alumnos pueden fortalecer aún más una base segura para el aprendizaje personal y académico.

Hemos observado detenidamente que existe una mejora en la relación entre el alumno hacia el docente, pero también un *feedback* a la inversa, el docente conoce mejor a el alumno y esto conlleva las mismas consecuencias.

1.2.3. La conversación como herramienta de cambio

El proyecto «Escúchame» consiste en un espacio semanal que tiene reservado el tutor de un grupo-clase para trabajar con grupos de 3 alumnos y conversar con ellos. La conversación gira alrededor de lo que los alumnos traen al espacio.

La interacción entre las personas supone un proceso de influencia recíproca. A partir de la conversación se establece un diálogo que posibilita encontrarse con el otro, y esta posibilidad de conocer al interlocutor de manera recíproca puede facilitar la mejora de las relaciones y la estima mutua.

A nivel comunicativo trabajamos con herramientas como la escucha empática, los mensajes autoreferenciales, buscando la reformulación y la clarificación y dando especial importancia a las preguntas.

Al trabajar con preguntas perseguimos diferentes objetivos:

- Ayudar a descubrir narrativas poco adaptativas y a cuestionar aquellos elementos que dificultan el funcionamiento escolar.
- Establecer un proceso de *coaching* educativo:
 - Tomar consciencia de las propias dificultades.
 - Entender cuáles son las razones de nuestras acciones.

- Poder establecer elementos de cambio, pequeñas acciones que nos ayuden a sentirnos más adaptados y con mayor posibilidad de éxito.

Cuando hablamos de narrativas nos referimos a la manera de configurar la realidad que ha construido cada alumno.

Pretendemos que los tutores incorporen estrategias y técnicas de *coaching* educativo en el trabajo tutorial.

Definimos el *coaching* educativo esencialmente como una relación, un diálogo entre un tutor/a y un alumno en un contexto orientado al desarrollo y/o al crecimiento personal.

Consiste en acompañar a las personas individualmente o en grupo, mediante la comunicación, para ayudar a que el alumno identifique sus capacidades y posibilitar que las transforme en habilidades (Giner y Saumell, 2010).

En este espacio el profesor puede establecer una relación menos directiva que en el aula. Una relación de aceptación del otro y de sus capacidades que existen pero que a veces no saben que existen.

1.2.4. Gestión emocional

Tener un espacio de confianza, tranquilo y de escucha propia y a los otros es un buen entorno para trabajar en educación emocional.

Se pretende que los alumnos desarrollen las competencias emocionales: consciencia emocional, regulación emocional, autonomía emocional, competencia social y competencias para la vida y el bienestar (Bisquerra y Pérez-Escoda, 2007).

Se desarrolla no en forma de actividades concretas, sino a través: de disfrutar de los otros, pudiendo hablar y escuchar, reconociendo y expresando sus emociones y las de los demás. Al ser un espacio pequeño permite crear una relación más cercana que ayuda a la expresión emocional.

En este sentido pensamos que favorece la empatía, ya que el hecho de escuchar diferentes realidades hace tomar consciencia de la propia posición.

2. Objetivos

El proyecto «Escúchame» fija su mirada en un objetivo final: *personalizar* la escuela con un plan de intervención educativa que establezca una vinculación positiva entre el tutor y el alumno. Que proporcione a todo el alumnado factores promotores que los reconozcan y acompañen en su crecimiento personal, y que de esta manera le ayuden a desarrollarse de una forma integral y satisfactoria.

Esta finalidad última del proyecto se desglosa en dos grandes ámbitos educativos:

- Una mejora de la convivencia en el aula y en general en el centro educativo.
- Una mejora de los aprendizajes del alumnado.

En la búsqueda de ese horizonte el proyecto se propone los siguientes objetivos.

2.1. Objetivos generales

- Promover un cambio de mirada respecto a las tareas tutoriales que tome como punto de partida los trabajos teóricos y metodológicos desarrollados desde el ámbito de las perspectivas participativas.
- Implementar en los centros educativos una acción tutorial con un formato más íntimo y acogedor que ayude a crear vínculos afectivos positivos y resilientes entre tutor y alumno.
- Planificar tiempo y espacios de conversación en grupos reducidos para efectuar la actividad de tutoría personalizada.
- Ofrecer un trabajo reflexivo en profundidad sobre la práctica tutorial con los tutores desde el sí de la comunidad educativa.

2.2. Objetivos específicos

- Desarrollar en la escuela un proyecto común que invite a la reflexión sobre el significado, el valor y la práctica de una acción tutorial resiliente.
- Crear y estructurar espacios de relación y comunicación formales e informales entre tutor y alumnos que favorezca otras maneras de relacionarse y otras formas de complicidad y de empatía mutuas.
- Provocar que afloren en el alumnado factores de resiliencia.
- Centrar la mirada en los elementos que favorecen el progreso de los alumnos más que en las causas de sus problemas.
- Fomentar habilidades de comunicación y relación entre iguales.
- Proporcionar un buen clima emocional de aula y la motivación necesaria para querer aprender y trabajar en la escuela.
- Facilitar respuestas educativas al alumnado para promover factores que los hagan crecer de manera equilibrada y que les ayuden a motivarse para aprender.

- Mejorar la vinculación educativa entre tutores y alumnado y entre los mismos alumnos.
- Mejorar las relaciones entre el profesorado, el alumnado y sus familias.
- Facilitar al tutor más tiempo y de más calidad para profundizar con tranquilidad en el trabajo tutorial que requiere su grupo.
- Proporcionar técnicas y estrategias de trabajo y de autoreflexión al profesorado.

Este proyecto requiere de unas condiciones indispensables para asegurar su viabilidad y una buena calidad en su aplicación.

- Requiere de un cambio organizativo del centro.
- Una formación específica de claustro en dos años.
- Un espacio de práctica reflexiva donde se prioriza el intercambio e implicación de los docentes.

La aplicación del proyecto en los centros educativos precisa como mínimo de tres cursos escolares y finaliza cuando el centro actúa autónomamente con un mínimo acompañamiento por parte del programa.

Las actuaciones que se realizan el segundo y tercer año son de consolidación del proyecto, se llevan a cabo las mismas planificadas en el primer curso pero potenciando paulatinamente la autonomía del centro escolar y el intercambio de experiencias.

Es conveniente comenzar por un ciclo o por un nivel, debido a que el proyecto recomienda una aplicación lenta.

La implementación del proyecto «Escúchame» en el centro educativo requiere de un proceso específico, que debe seguirse de manera rigurosa.

3. Metodología

El equipo directivo es el responsable de vigilar la correcta aplicación del proyecto y ha de creer firmemente en la importancia de la acción tutorial para poder transmitir esta convicción a todo el claustro de profesores.

La práctica del proyecto «Escúchame» precisa de una planificación dentro del plan anual del centro que contemple espacios para las coordinaciones y una organización del horario escolar que permita llevar a cabo la actividad de la tutoría personalizada en los grupos clase denominada «aula pequeña».

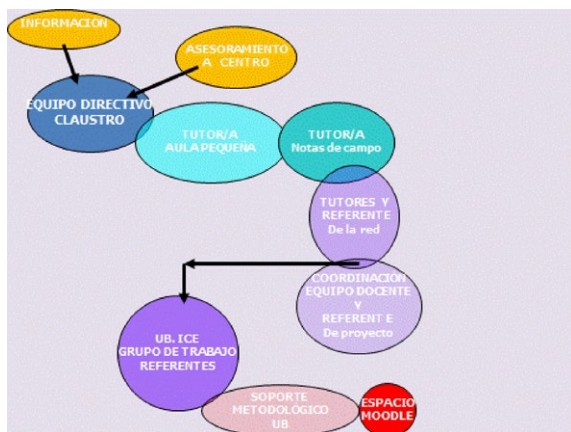


Figura 1: Esquema del plan de trabajo del proyecto «Escúchame».

El proceso empieza con la solicitud desde la dirección del centro educativo, tanto en Primaria como en Secundaria de implementar el proyecto.

Se realiza una primera reunión con el equipo directivo y el profesional de apoyo externo que podrá ser un profesional del equipo de asesoramiento psicopedagógico que atiende el centro u otro profesional externo que realice intervenciones pedagógicas y/o de carácter social en dicho centro.

Al inicio del curso escolar el equipo directivo y el profesional de apoyo informan del proyecto al claustro. Los cursos siguientes, los referentes del proyecto deben informar al profesorado nuevo del centro sobre el programa y su aplicación. Esta información se realiza a través de diferentes modelos.

- Charla inicial explicativa de las bases teóricas del proyecto dentro del centro educativo.
- Se ofrece una formación básica desde el ICE de la UB para docentes que se incorporan a una escuela que participa del proyecto.
- También puede llevarse a cabo una tutorización de los nuevos docentes a través de docentes experimentadas en el proyecto, se les explica el proyecto desde la práctica diaria y participan de una sesión con los alumnos entre los dos docentes para aprender por modelaje.

•

3.1. Fase de aplicación: desarrollo y temporalización del plan de trabajo
El programa se organiza para todo un curso escolar y se desarrolla en tres planos de actuación que se superponen y complementan. La estructura organizativa puede contemplarse en el esquema presentado anteriormente:

3.1.1. Acción formativa

Esta acción se lleva a cabo al mismo tiempo que empieza a aplicarse el programa en el centro educativo. El planteamiento metodológico se centra en que la aproximación a la realidad se lleve a cabo en un contexto natural desde dentro de la escuela, conjuntamente con las personas implicadas y comprometidas en esa realidad.

Esta actuación se realiza a dos niveles:

a. Formación y coordinación de los profesionales del proyecto:

Los profesionales de apoyo denominados «referentes del proyecto» participan cada cinco semanas a lo largo del curso en una formación organizada desde el ICE de la Universidad de Barcelona, con el fin de enriquecer conocimientos y compartir experiencias.

b. Formación presencial al profesorado del centro educativo: el profesorado del centro participa durante dos cursos en las sesiones formativas que complementan la puesta en práctica del proyecto.

La duración total es de 40 horas distribuidas en 15 horas presenciales el primer curso y 10 más de profundización el segundo, el resto de horas un total de 15, son de trabajo personal en relación con la aplicación práctica que realizan en el centro escolar.

Estos bloques temáticos permiten la reflexión del grupo sobre diferentes cuestiones: el concepto de resiliencia y de vínculo, y cómo desarrollarlos en la práctica educativa del tutor, la importancia de la comunicación y de la escucha como base del trabajo tutorial, la relación con las familias, la importancia de las emociones y cómo se manifiestan en los alumnos, el concepto de inteligencias múltiples y su repercusión en el ámbito educativo, aprender herramientas del coaching educativo.

3.1.2. Acción vinculante

Se centra en las sesiones de tutoría personalizada que lleva a cabo el tutor/a con un grupo reducido de sus alumnos a esta actividad la denominamos «aula pequeña».

La organización de la actividad práctica precisa de un horario escolar específico en el que un reducido grupo de alumnos abandona la clase ordinaria con su tutor/a. Dentro del horario del tutor se incluye una sesión para la tutoría personalizada, se tiene que tener presente que se debe mantener también la tutoría grupal.

El alumnado asiste de manera rotativa en grupos reducidos de tres, cuatro niños/as. El tutor tiene total libertad para decidir cómo agrupa a sus

alumnos en función de las necesidades de su grupo clase. El «aula pequeña» pretende atender la singularidad de cada alumno a partir de un modelo tutorial acogedor, que permite un tiempo y un espacio de dedicación tranquilo y reposado que fomente un apego seguro entre tutor y alumno. No es un espacio pensado para trabajar algún tipo de refuerzo escolar o para enjuiciar, penalizar o castigar el comportamiento de un niño/a.

Esta actividad busca desarrollar en los alumnos de manera preventiva las capacidades resilientes internas entre las cuales destacamos:

- Favorecer la iniciativa que muestra el niño de manera espontánea para explorar la realidad cercana. Con la intención de que sea capaz de tomar sus propias decisiones.
- Potenciar la capacidad de alejarse o desligarse de situaciones desagradables y que les permita apartarse de situaciones estresantes externas.
- Fomentar la capacidad de percibir las acciones negativas y el porqué.
- Potenciar el humor y la creatividad.
- Apoyar *la moralidad* de los niños/as que se manifiesta en sus juicios sobre el bien y el mal, una moralidad que implica en el mundo adulto, poseer altruismo y actuar íntegramente.

Werner y Smith (1982) concretaron «los pilares de la resiliencia», descritos como capacidades. Estos pilares nos son útiles cuando queremos dar una buena respuesta educativa y especialmente tutorial. Los alumnos necesitan una «autoestima consistente», el maestro que establece una buena relación de afecto y cuidado y da una respuesta sensible, puede favorecer en el alumno una mejor capacidad de autovaloración de sí mismo y, por consiguiente, mayores probabilidades de éxito personal y académico. En la sesión de tutoría personalizada en el «aula pequeña» estamos ofreciendo al alumno espacio para la capacidad de introspección, para que pueda preguntarse a sí mismo y encontrar una respuesta honesta, que le sirva de soporte para plantearse o expresar sus ilusiones, sus dudas, su forma de pensar libremente. El maestro que potencia la independencia en sus alumnos les ayuda a saber fijar límites entre uno mismo y su entorno, promueve en el niño la capacidad de mantener distancia emocional y física sin caer en el aislamiento o la conducta problemática.

La ubicación de la actividad en el centro educativo es importante. Se ha de buscar un espacio no muy grande, luminoso y ventilado que se decore con detalles que lo hagan diferente al resto de espacios del centro (cojines, cuadros, cortinas, dibujos...), y lo conviertan en un lugar acogedor y agradable. Se trata de un espacio de seguridad, un espacio sin presión curricular, de tiempo personal, donde el escolar se sienta importante y atendido.

Al acabar las sesiones, el tutor/a dispondrá de un cuaderno de campo donde irá registrando todo aquello que le ha parecido más destacable de la sesión. Estos registros son indispensables para la gestión de la actividad y pretenden ayudar a la posterior reflexión y toma de decisiones de la intervención educativa.

3.1.3. Acción reflexiva

La acción vinculante precisa de una estructura que acompañe y coordine la actividad tutorial del «aula pequeña». A lo largo del curso se realizarán mensualmente reuniones de coordinación con los tutores de cada nivel con el ciclo y el profesional de apoyo externo.

En estas coordinaciones se pretende potenciar el trabajo de autoconocimiento personal y profesional del tutor/a frente al estrés docente; aflorando el saber del maestro a partir de la experiencia profesional y compartiendo conocimientos y experiencias que ayuden a trabajar en equipo, y potenciando las relaciones entre los equipos docentes como mecanismo de apoyo mutuo.

Supone un trabajo en equipo con un objetivo común: establecer lazos con las personas para mejorar la tarea educativa.

Al finalizar el curso escolar se organizan unas jornadas de intercambio de buenas prácticas entre todos los centros que participan en el proyecto. Estas jornadas organizadas por el grupo coordinador del proyecto son abiertas a toda la comunidad educativa.

4. Evaluación de los procesos de enseñanza aprendizaje

El proyecto ha sido ampliamente evaluado, con diferentes opciones creadas *ad hoc*.

A continuación se presentan algunos resultados:

- Sobre una muestra de 150 alumnos de Primaria y Secundaria, donde la edad de la muestra es entre 8 y 14 años, se pidió que dieran su opinión sobre lo que significa para ellos ir a la tutoría personalizada.
 - El 85 % de los alumnos preguntados dice que le gusta ir al espacio «Escúchame».
 - El 71 % que les ayuda a resolver conflictos.
 - El 84 % que les ayuda a sentirse más seguros.

A continuación presentamos un diagrama de barras donde se muestra la distribución de respuestas a las siguientes preguntas. Estas preguntas se basan en la rueda de la resiliencia establecida por Henderson (2005).

Los alumnos valoraban con una puntuación del 1 al 10 su acuerdo con el enunciado.

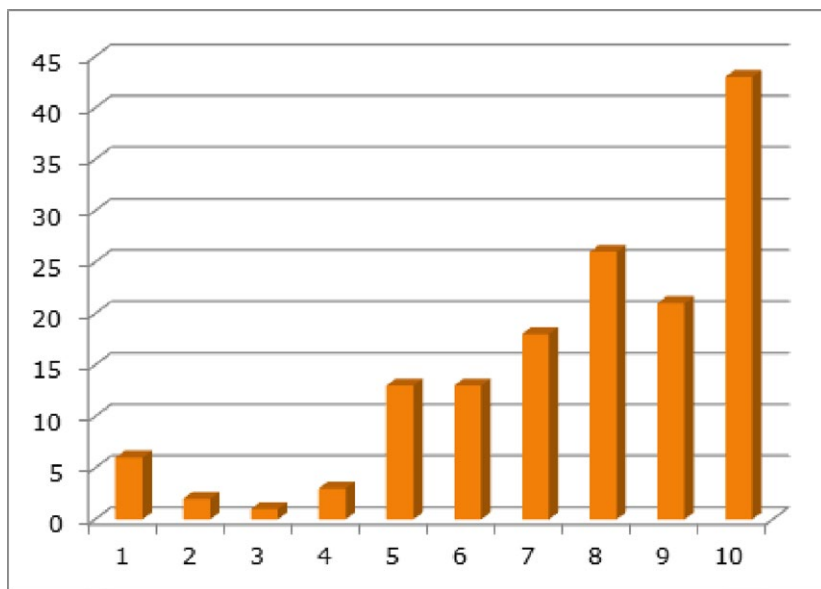


Figura 2. ¿Ir a Escúchame te ha ayudado a superarte y creer en ti mismo?

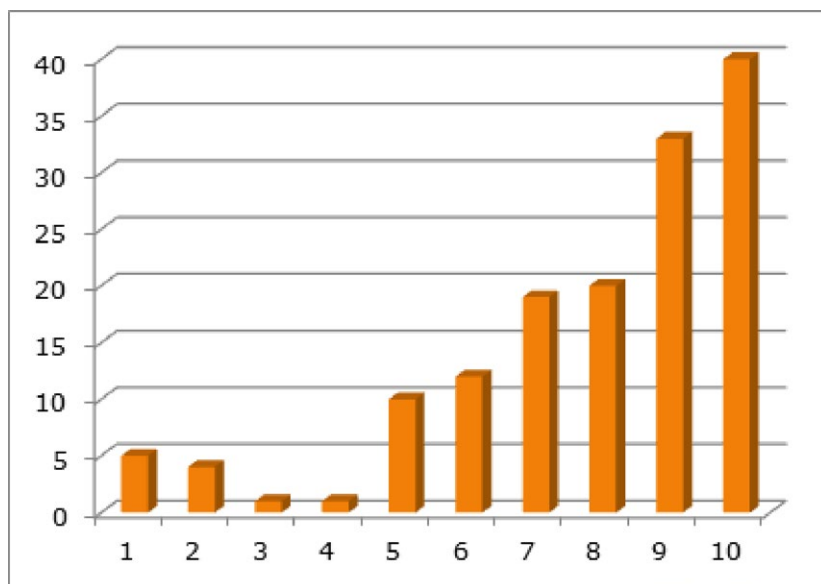


Figura 3. ¿Te has sentido querido y respetado?

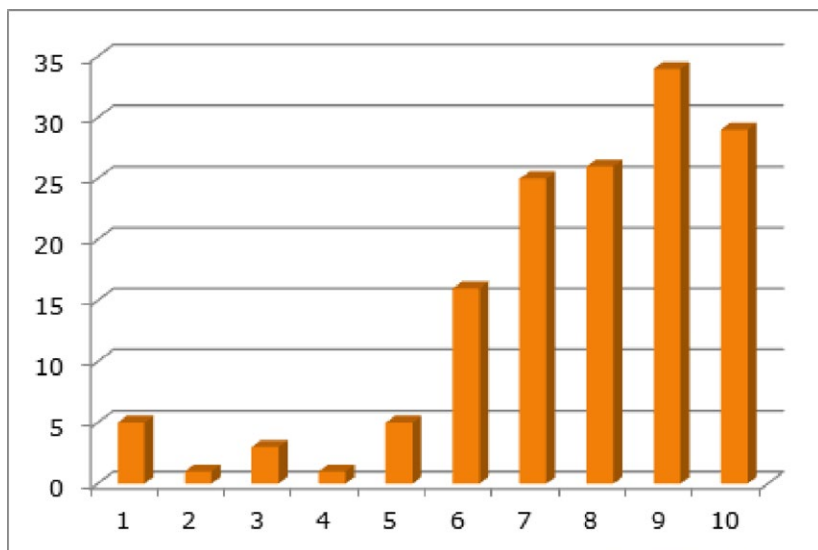


Figura 4. ¿Te ha ayudado a establecer más relación con tus compañeros y compañeras?

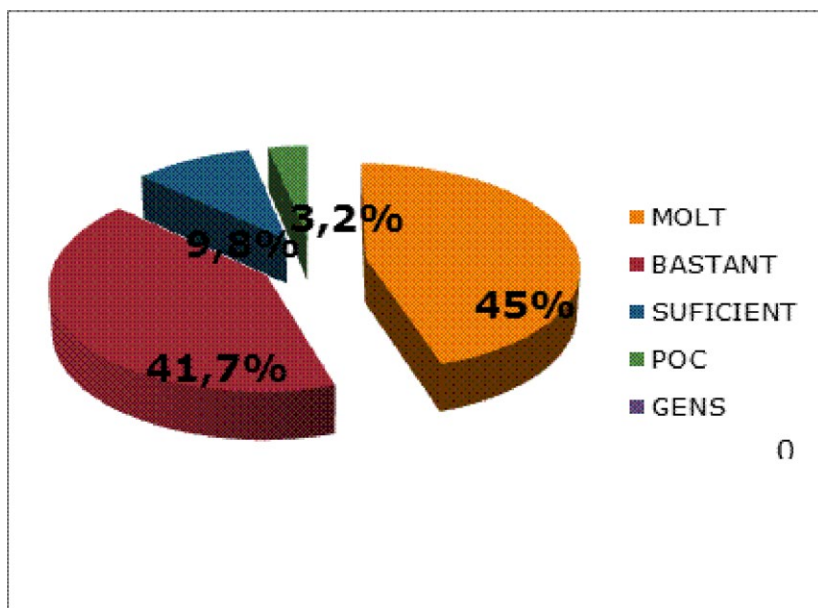


Figura 5. ¿Te sientes mejor después de la sesión?

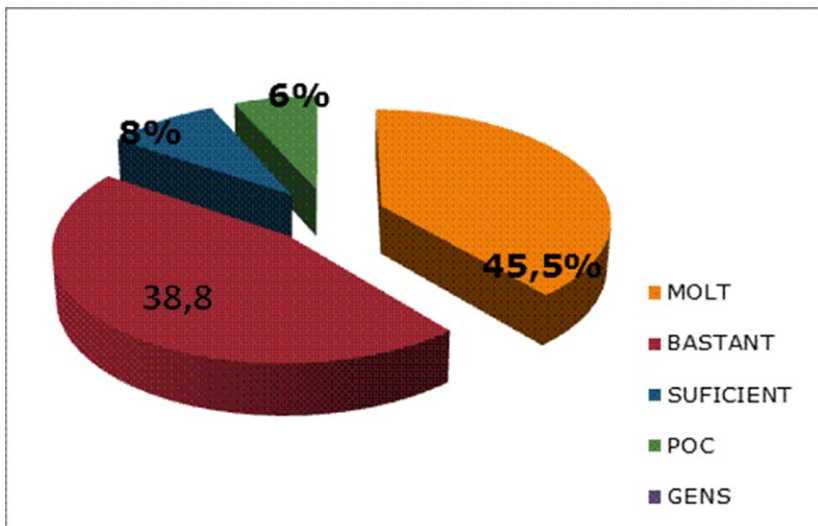


Figura 6. ¿Te ayuda a sentirte más seguro/a?

Otros datos obtenidos de preguntas abiertas al alumnado nos aportan explicaciones como:

- Ellos (los docentes) nos miran diferente y nosotros a ellos también.
- Me sirve para decir cosas que para mí son importantes.
- Me ha parecido divertido poder hablar con los compañeros. Pero querría hacerlo más veces.
- Yo creo que me ha ayudado a calmarme.
- Me gusta el «Escúchame» porque puedo hablar sin levantar la mano. Y mi señorita está por mí.
- Yo creo que me ha ido bien para resolver algún problema. Y me lo paso muy bien.

En referencia a los docentes. Hemos creado cuestionarios de autoinforme donde valoran que el proyecto les ayuda a:

- Mejorar la relación.
- A cambiar la percepción sobre los alumnos.
- A mejorar la tarea educativa.
- A cohesionar al grupo-clase.

- A mejorar la expresión de sentimientos.
- A establecer una relación de confianza.
- Y ayuda mucho a hacer visibles aquellos alumnos que a veces pueden quedar eclipsados por los alumnos más brillantes y por los de mayor dificultad.

Finalmente, mencionar una investigación que se presentó en el Congreso Internacional de Convivencia de Almería en 2013, donde recoge los resultados de una investigación realizada con grupo experimental y grupo control, donde se demuestra que los alumnos de escuelas donde esta instaurado el proyecto «Escúchame» tienen puntuaciones significativamente superiores a los alumnos de centros de control en competencias emocionales.

Los resultados de este estudio valoraron que los alumnos que en su centro participaban de «Escúchame» tenían mejores puntuaciones que los alumnos de las escuelas control, en consciencia emocional, autonomía, competencia social, competencias de vida y en total de competencia emocional, medido con el CDE-GROP (Bisquerra y Pérez-Escoda, 2007). Para más información ver el siguiente enlace: <http://www.jornadeseducacioemocional.com/wp-content/uploads/2013/03/32.-PROYECTE-ESCOLTA%E2%80%99M-I-MILLORA-DE-LES-COMPETENCIES-EMOCIONALS.-Antoni-Giner-Gemma-Perez-N%C3%BAria-P%C3%A9rez.pdf>

5. Conclusiones y discusión

Diversas investigaciones han mostrado que la esfera afectiva del buen trato está construida a través de la satisfacción de necesidades relacionales: vínculos con las personas significativas, aceptación, ser importante para el otro o la otra. Tener cubiertas las necesidades cognitivas: estimulación, experimentación, refuerzo y las necesidades sociales básicas de comunicación, consideración, estructuras nutrientes donde puedan modular deseos, emociones, pulsiones, comportamientos que puedan reconducir las frustraciones. Así como la necesidad (en una sociedad líquida, plural, diversa, poliédrica) de potenciar valores colectivos universales como la solidaridad, la tolerancia, el respeto y la responsabilidad.

La multiplicidad de servicios y profesionales que trabajamos con la infancia y adolescencia, en realidades complejas, tenemos el deber ético de potenciar el cuidado entre los profesionales, tal como dice Jorge Barudy (2005), «con altruismo social y buen trato», para poder ofrecer

ayuda real y así evitar la victimización secundaria que a menudo sufre la población más desfavorecida.

Para finalizar, una consideración ante la situación actual: si bien es cierto que ante la crisis se potencia la creatividad y se generan oportunidades para el cambio, no podemos olvidar que aparte de la creatividad y la coherencia pedagógica, es imprescindible una coherencia en las políticas sociales y educativas con medidas concretas que atiendan las necesidades básicas y cambiantes de la infancia y sus familias, para que así, las acciones profesionales sean realmente eficaces, preventivas, compensadoras, faciliten la equidad y el desarrollo personal y social.

6. Bibliografía

AINSWORTH, M. (1973): «The development of infant-mother attachment», CALDWELL, B. y RICCIUTI, H. (eds.): *Review of Child Development Research*. Chicago: University of Chicago Press, vol. 3.

AINSCOW, M., HOPKINS, D., SOUTWORT, G. y WEST, M. (2001): *Hacia escuelas eficaces para todos. Manual para la formación de equipos docentes*. Madrid: Narcea Ediciones.

BISQUERRA, R. y PÉREZ-ESCODA, N. (2007): «Las competencias emocionales». *Educació XXI*, 10, 61-82.

BARUDY, J. (2005): *Los buenos tratos a la infancia*. Barcelona: Paidós.

DERECHOS DEL NIÑO (1989): www.unicef.es/Derechos_del_Niño

GEDDES, H. (2010): *El apego en el aula*. Barcelona: Ed. Graó.

GINER, A. y SAUMELL, C. (2008): *Projecte Escolta'm: Tutoria personalitzada*. Barcelona: ICE-UB

GROTBERG, E. (1997): «La resiliencia en acción», trabajo presentado en el Seminario Internacional sobre Aplicación del Concepto de Resiliencia en Proyectos Sociales, Universidad Nacional de Lanús, Fundación Van Leer.

HENDERSON, E. (2006): *La resiliencia en la escuela*. Barcelona: Paidós.

TORRALBA, F. (2006): *El arte de saber escuchar*. Lleida: Ediciones Pagès

WENGER, E., McDERMOTT, R., y SNYDER, W. M. (2002): *Cultivating communities of practice: A guide to managing knowledge*. Boston, MA: Harvard Business School Press.

WERNER, E. E. y SMITH, R. S. (1982): *Vulnerable but invincible. A longitudinal study of resilient children and youth*. Nueva York: Mc Graw Hill.